

**LICENCIATURA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESA. ASIGNATURA: HISTORIA SOCIOECONÓMICA NICARAGUA.**

**Profesor: Francesc Germà Martín Muñoz.**

CUATRIMESTRE 2014	MODALIDAD	HORA	GRUPO	AULA
3	DOMINICAL	3ª.11:30 – 13:15	DE12A	32*

\* El aula puede estar sujeto a cambio.



**TEXTO SOBRE ECONOMÍA E IDEOLOGÍAS**

**ESCUELAS ECONÓMICAS: IZQUIERDA Y DERECHA.**

Hay dos tipos de economistas: “Los que trabajan para que los ricos sean más ricos y los que trabajan para que los pobres sean menos pobres”.

Hay dos escuelas básicas de economía política que se adscriben a las diferentes ideologías políticas con más o menos matices, la marxista (socialista-comunista) referente a la izquierda y la neoliberal para la derecha.

**La visión de la izquierda.**

La idea básica de la economía política de la izquierda es que el Estado es el encargado de redistribuir la riqueza y corregir las desviaciones del mercado, evitando la gran concentración de capital en pocas manos y permitiendo que el máximo de personas, independientemente de su renta, puedan disfrutar de un mínimo de bienestar. Esto se consigue de diferentes maneras aplicando políticas sociales de protección a los más desfavorecidos económicamente; estableciendo una progresividad en los impuestos (haciendo pagar más % de impuestos a las personas que tienen más); dando facilidades económicas a las personas a través de préstamos blandos, es decir, con interés bajo, para comprar vivienda por ejemplo, o a las pequeñas y medianas empresas mediante exenciones –anular ciertos impuestos a empresas que contratan personas con minusvalías físicas o personas mayores- o facilitándoles créditos a esas empresas con intereses más bajos que en el mercado a través de un banco público; dando becas en función de la renta familiar (a partir de cierto ingreso bruto de capital por familia) para que las personas con pocos recursos económicos puedan estudiar y llegar a la universidad, subiendo así en el escalafón social; en definitiva, interviniendo en la economía para evitar la creación de monopolios; administrar los servicios básicos (agua, luz, teléfono,) para que tengan un precio asequible o sean gratuitos para la población como en el caso de la sanidad pública universal y la educación primaria, secundaria y universidad.

La visión extrema de la izquierda, sería la marxista (socialista-comunista) y la anarquista, donde los medios de producción serían de titularidad únicamente pública y no se permitiría la iniciativa privada. En este caso, el socialismo científico fundado por Marx se denominaría socialismo revolucionario, pues su propuesta se basa en eliminar el capitalismo y fundar una sociedad socialista donde los medios de producción estén solamente en manos del Estado.

La versión a medio camino sería la socialdemocracia europea, donde convive el control estatal junto con la iniciativa empresarial privada. Esto se denomina economía mixta.

La socialdemocracia es una ideología de centro, pues no es ni la izquierda ni la derecha, se le suele denominar socialismo reformista, pues acepta el capitalismo como sistema económico pero aboga por introducir leyes y protección social para proteger a los más desfavorecidos económicamente. De manera reciente en Latinoamérica han surgido una serie de gobiernos vinculados la mayoría de ellos dentro del ALBA que suelen utilizar el término “socialismo del siglo XXI” en vez del de socialdemocracia, pero si analizamos lo que hacen, comprobamos que se adscriben a la ideología de centro pues aceptan el capitalismo como modelo económico pero con limitaciones normativas, permitiendo así que convivan servicios públicos y empresas privadas.

2

### **La visión de la derecha.**

La idea básica de la economía política de la derecha es que la presencia del Estado distorsiona el mercado y por tanto lo que hay que hacer es anular la presencia de este, dejando que las fuerzas del mercado encuentren su propio equilibrio. El problema es que esto se hace independientemente de a quién atropellan por el camino, principalmente la gente con pocos recursos económicos.

Su receta pues es la privatización de los servicios públicos: sanidad, educación, luz, agua. De esta manera el poder político en el poder primero deja de financiar adecuadamente esos servicios públicos creando así una percepción en la población de que funcionan mal. Claro funcionan mal porque están mal financiados. Una vez han estado en un estado de caos, proponen que la mejor manera para que funcionen es privatizarlos y derivar su gestión hacia empresas privadas con ánimo de lucro. Curiosamente, esas empresas están gestionadas por empresarios amigos de los responsables políticos que han privatizado los servicios. Posteriormente, una vez acabada la carrera política de la persona que privatizó se sentará en el Consejo de Dirección de las empresas que gestionan esos servicios privatizados o detentaran acciones a nombre de testaferros (hombres de paja). De esta manera los empresarios devuelven el favor al político que permitió la privatización de esos servicios.

Las ideologías políticas de derecha serían el liberalismo, el conservadurismo y el fascismo.

## **ANÁLISIS HISTÓRICO DE LAS TEORÍAS ECONÓMICAS**

Arrancamos con el feudalismo. Como sabréis, la economía durante el feudalismo era de subsistencia y regida por los designios del señor feudal, esto permitía que se impusieran peajes a las mercancías que transitaban por sus dominios. Si a cada mercancía que iba pasando por un feudo se le añadía un peaje, cuando esta llegaba a su destino, se había encarecido tanto que se precio de venta debía de ser muy grande para que el vendedor tuviera algún tipo de beneficio. En consecuencia, no había grandes movimientos de mercancías ni circulación de dinero.

Además, como las comunicaciones por tierra eran malas, lo mejor era enviarlas por mar, de esta manera evitaban pagar peajes a cada señor feudal. Esto explica también porque las ciudades portuarias acaban siendo

centros de dinamización de la economía, pues las mercancías que llegan son más baratas. El problema llega cuando después han de viajar tierra adentro, entonces se vuelven a encarecer y provocan que los territorios del interior, ni sean dinámicos económicamente, ni tengan un gran surtido de productos, solamente tienen productos creados o cultivados localmente para la subsistencia.

### **La colonización de América y los grandes monopolios comerciales**

El inicio de la colonización de América y en general el colonialismo europeo en el resto de continentes provocó la creación de monopolios estatales que impedían la libre circulación de mercancías entre las diferentes territorios que no pertenecieran a la misma metrópoli. Así, España controlaba los mercados y los productos que de América iban a España y viceversa, impidiendo a Francia o Inglaterra comerciar con las colonias españolas. De la misma manera Inglaterra impedía el comercio a España con sus territorios coloniales ingleses, como EE.UU y Canadá, Australia, África y sobretodo la India. Francia aplicaba el mismo proteccionismo con sus territorios coloniales Quebec, África y el Caribe francófono. Holanda realizaba la misma política con sus colonias en las Indias Orientales, actual Indonesia.

Estos mercados monopólicos coloniales sirvieron para enriquecer a las metrópolis respectivas, crear empresas estatales de explotación e iniciar un proceso de acumulación de capital económico a través del comercio continental que será la base para la posterior financiación de la industria.

En este periodo se enfrentarán dos corrientes económicas, el mercantilismo y la fisiocracia. El mercantilismo abogaba por el proteccionismo, es decir, proteger sus mercados de la invasión de productos extranjeros mediante el establecimiento de aranceles (impuestos en las fronteras), en cambio, los fisiócratas impulsaban la libre circulación de mercancías mediante la apertura de fronteras para que los precios se organizaran en base a la oferta y la demanda.

Durante este periodo colonial de enriquecimiento monopólico, se estableció la base de la distribución internacional del trabajo, según la cual, las colonias aportaban las materias primas y se constituían en consumidores de productos de valor añadido realizados en las metrópolis. Los imperios, en la mayoría de casos, impidieron de manera consciente el florecimiento de estructuras industriales que desafiaran la hegemonía de los comerciantes e industriales de las metrópolis. Fue así como se desarrolló un comercio triangular (trilateral) continental, según el cual América proporcionaba materias primas y mano de obra esclavizada, África materias primas y mano de obra esclava y Europa los productos acabados con valor añadido. Este tipo de especialización comercial americana se denominó la economía del poste pues básicamente las colonias venían a proporcionar elementos que se usan en el poste: frutas, café, cacao, azúcar, ron y tabaco y en siglos posteriores algodón para las industrias textiles.

### **El liberalismo y su “mano invisible”.**

Contra la parálisis feudal generalizada de la economía surgió la doctrina liberal, que propugnaba que se tenían que “liberar” la economía, es decir, quitar impedimentos y peajes, facilitar la libre circulación de mercancías dentro de los territorios. Esto suponía un enfrentamiento con los señores feudales y en consecuencia tendremos el primer panorama donde encuadrar de las diferentes posturas económicas: los conservadores, que querían “conservar” las prerrogativas que les proporcionaba el poder político y prolongar el feudalismo, y los liberales, que querían “liberar” la economía mediante la eliminación de peajes y facilitar el tránsito de las mercancías.

Esta tensión dialéctica nos proporcionará una primera visión de las diferentes posturas, así durante la era feudal y moderna, los conservadores serán los defensores del feudalismo y los liberales serán una fuerza de progreso.

La base académica del liberalismo la formularan los escoceses Adam Smith y David Ricardo, es la escuela *fisiocráta* (fisis= naturaleza, cratos= gobierno, poder). Esta teoría viene a decir que la riqueza de un país depende de sus recursos naturales, con esto justifican que Inglaterra sea una nación rica, pues tiene carbón y hierro, la base de los recursos naturales con que se realizará la Revolución Industrial y sus objetos más simbólicos: la máquina de vapor y el ferrocarril.

Este nuevo invento de locomoción, permite poner rápidamente en contacto las zonas productivas del interior y las fábricas textiles con los puertos para después comerciar los productos internacionalmente. Paralelamente, según su doctrina liberal, afirman que la economía sólo puede funcionar bien cuando está libre de impedimentos, de peajes y de cualquier tipo de intervención estatal. Afirman que, en ausencia de impedimentos “una mano invisible” se encargará de equilibrar la oferta y la demanda en el mercado. Es la teoría del *laissez faire* (dejar hacer, en francés), es decir, cuantas menos intervenciones haya, mejor y más rápidamente todo se equilibra en el mercado.

### **REVOLUCIÓN FRANCESA Y PROTECCIONISMO. EL ACCESO AL PODER POLÍTICO.**

Paralelamente a nivel político, se ha producido la Revolución Francesa y la sustitución de la casta feudal y aristocrática dirigente por la burguesía que liderará en este período el Estado. En este sentido, utilizarán el asalto político al Estado para eliminar los peajes feudales, favorecer la creación de mano de obra barata a través de los campesinos que emigran a la ciudad. Además, declaran el proteccionismo, es decir, con el objetivo de fortalecer a la clase burguesa y consolidar el poder empresarial local decretan que los productos que vengan del exterior tendrá un impuesto para así evitar la competencia con los productos locales. Por ejemplo, si los alemanes pueden fabricar una camisa más barata y entra al mercado inglés, la gente obviamente comprará la camisa alemana y esto generará pérdidas al empresario inglés. La solución pues, pasa por poner un arancel (impuesto) a la camisa alemana para que tenga un precio igual o superior al producido en Inglaterra. De esta manera, la gente comprará el producto nacional y el burgués inglés se llevará el beneficio

### **“MADE IN”**

Como curiosidad, decir que el texto que se incluye en las etiquetas de los productos, el famoso “made in” fue inventado por los ingleses. Obviamente la camisa inglesa salida de una fábrica de Manchester no lleva ningún tipo de etiqueta, así que el gobierno obligaba a las piezas de ropa hechas en el extranjero, que cuando entrasen en el mercado inglés, llevasen una etiqueta que identificará a la pieza como hecha en el extranjero, de aquí el “Made in Germany (Alemania)” por ejemplo. De esta manera, además de encarecer la camisa artificialmente en la frontera mediante la imposición de un arancel aduanero (impuesto), buscaban que la gente por nacionalismo económico y por defender la industria local propia, no comprara las piezas de ropa extranjera.

Una vez estabilizado el mercado interno inglés y creada una potente burguesía industrial, hacía falta abrir nuevos mercados. Básicamente porque los propios ingleses, por muchas camisas que compren no pueden absorber toda la producción, así que, como los burgueses controlan ahora el Estado, se aliaran con los militares para que *manu militari* (via imposición militar) invadan países para que se conviertan en colonias que permitirán enviar materias primas más baratas a la metrópoli e inundar estos nuevos mercados con el exceso de camisas hechas en Manchester que los ingleses no pueden comprar (porque ya todos tienen una, por ejemplo)

Tal y como decía Lenin: “El imperialismo es la fase superior del capitalismo”, es decir, una vez consolidado el mercado inglés, creada una economía capitalista fuerte y una potente burguesía industrial, y debido a que no se puede crecer indefinidamente dentro de las propias fronteras, el capitalismo se aliara con los militares para forzar la apertura de mercados en el exterior mediante la guerra, dando paso así a un nuevo tipo de capitalismo más agresivo que se llamará imperialismo.

Aquí vemos, como de incoherente es la doctrina liberal, pues es muy diferente lo que dice y lo que hace. Vemos que adquieren las riendas del poder político (el económico ya lo tienen, pues ellos son burgueses), crean impuestos a los productos extranjeros (proteccionismo) y utilizan el ejército para abrir mercados en el exterior para que sus productos sean comprados en las colonias. Bien, pues parece, que todo esto no es muy coherente con la doctrina del *laissez faire* (dejad hacer), pues poner aranceles a los productos extranjeros, por ejemplo, es distorsionar la oferta y la demanda. No hay ninguna mano invisible, sino todo lo contrario, bien visible y es la del Estado y los militares, mirando de proteger los intereses de la burguesía de la metrópoli.

## MARX Y LA LUCHA DE CLASES

Al margen de esta “pequeña” incoherencia en el discurso del liberalismo, démosle un vistazo a lo que pasa dentro de las fronteras nacionales. Nos encontramos que dentro de la locura de la persecución del máximo beneficio, propia del capitalismo, en las minas trabajan niños/as, la mujer también trabaja en el textil, la jornada laboral era de entre 12 a 16 horas, la atención médica era privada y cara, los salarios eran de miseria (bueno eso no ha cambiado tanto actualmente), ni tan siquiera de subsistencia y, en conclusión, se había creado el proletariado (clase obrera). Estamos ante las imágenes de miseria del Londres de las novelas de Charles Dickens o la Francia de Victor Hugo en *Les Misérables*.

Debido a que no había ningún tipo de protección social estatal, existía sólo la caridad privada, la de la iglesia y las sociedades filantrópicas burguesas, pero la caridad y piedad no llegaba a todos los rincones, así que la manera como en ese momento histórico se liberaba la presión social que toda esa miseria suponía, era mediante el envío del proletariado a los territorios de ultramar como colonos. El Estado, periódicamente daba la oportunidad y las facilidades para emigrar a las posesiones de ultramar, de esta manera, se eliminaba la conflictividad social, pues se le daba a la gente la posibilidad de pasar de ser peón u obrero a poder tener tierras a tu nombre asignadas por el Estado en las colonias. Pero por muchas colonias que hubiera, tampoco podían absorber a todo el mundo, así que continuaba la miseria en las grandes ciudades inundadas de mano de obra barata.

Volviendo a las fábricas, hay documentación histórica en que se comprueba cómo, con jornadas de 12 horas, la gente no tenía tiempo de volver a casa y muchos acababan viviendo y durmiendo a los pies del telar mecánico hasta que literalmente moría en el trabajo. Después era substituida por otra persona que volvía a morir al pie de la máquina.

Ante tamañas barbaries de explotación laboral, tanto en el campo como en la ciudad, protagonizada por el capitalismo salvaje que se erige la figura de Marx. Ya había en esa época, movimientos de respuesta desde la izquierda como el anarquismo o el socialismo utópico, pero ninguno de ellos tenía una doctrina económica e intelectual tan elaborada como el marxismo. El primer paso para derrotar a tu enemigo es conocerlo y Marx lo hizo descubriendo el tema de la plusvalía, la lucha de clases, el materialismo dialéctico, etc. Es decir, dotó a la izquierda de un corpus teórico, económico y político que se erigirá como modelo alternativo al capitalismo salvaje e inhumano.

En este sentido, el marxismo es una reacción a las consecuencias del capitalismo desenfrenado, una propuesta de cambio respecto del modelo que tiene como consecuencias humanas el Londres de Dickens o la Francia de Victor Hugo.

Dentro de la teoría marxista, se explicita la necesidad de instaurar un Estado Social donde estén garantizados por el Estado el derecho a la educación, sanidad, vivienda, trabajo digno, derecho de sindicación y huelga, entre muchos otros. Este modelo de Estado Social será puesto en escena por primera vez durante la Revolución Rusa de 1917.

La irrupción en escena de la Revolución Rusa es fundamental para entender el futuro de lo que después será el Estado del Bienestar. Ante la realidad del fracaso, a nivel humano que genera el capitalismo del modelo liberal de consecuencias dickensianas, a través de esta “mano invisible” que curiosamente sólo beneficia a las élites burguesas pero no a las clases populares, la Revolución Rusa se convertirá en una alternativa real de la clase obrera para conseguir una protección ante el capitalismo salvaje y llegar a un nivel garantizado de bienestar facilitado por el Estado.

Para situarnos a nivel político, pues, veremos que con la irrupción en escena de la izquierda –marxismo y anarquismo-, el liberalismo a finales del siglo XIX dejaría de ser percibido como una fuerza de progreso y se situaría entonces en la derecha, igual que el conservadurismo.

### **El “viernes negro” del 1929 y el fin del *laissez faire***

Continuamos avanzando en el tiempo y aparece el “viernes negro”, día en que la bolsa de Nueva York cayó, arrastrando en un efecto dominó al resto de bolsas, tanto de EE.UU como de Europa, y que provocó el Gran Crack del 1929 y su subsiguiente Gran Depresión con los dramas humanos que todos conocemos; paro masivo, caída de la producción, suicidios por temas económicos, desahucios, bancarrota, cierre de empresas, colapso de la economía. En Europa también se hizo sentir el contagio, teniendo el mismo escenario descrito y que provocará la irrupción del fascismo ante el malestar generado por la crisis. En cierta manera, el fascismo es un subproducto creado por el capitalismo liberal.

La crisis del 29 acaba siendo la demostración fehaciente, ya a ojos de todo el mundo y de manera innegable, de que el capitalismo sin restricciones lleva a la catástrofe, que es mentira que la “mano invisible” acabe regulando la economía y las leyes de la oferta y demanda. La “mano invisible” es incapaz de redistribuir la riqueza en la sociedad, sólo acentúa las diferencias de clase y las desigualdades sociales –los ricos son cada vez más ricos y los pobres más pobres-. Esta es la conclusión del final del periodo liberal de capitalismo. La era de la teoría liberal, con su *laissez faire* y la “mano invisible”, se acaba con la destrucción de la economía y el rastro de muertes y desastre económico que deja. Parece que el escenario del Londres de miseria de Dickens no era suficiente, se tenía que producir una catástrofe a nivel mundial para que se enterrara el liberalismo y su inservible “mano invisible”.

Ante este escenario surge un economista inglés, John Maynard Keynes, que propone como solución para salir de la Gran Depresión la intervención estatal. El Estado es el único actor con suficiente fortaleza como para redireccionar la situación de caos económico. El presidente Roosevelt, viendo las consecuencias que el liberalismo extremo ha dejado en la economía, decide escuchar las propuestas de Keynes, y así se crea el New Deal (Nuevo trato). Este plan del gobierno se basa en que el Estado intervenga en la economía mediante el

lanzamiento de programas públicos que consuman una mano de obra masiva; construcción de carreteras y autopistas, grandes proyectos hidráulicos, encargos masivos a la industria bélica (fabricación de tanques, aviones, barcos de guerra y siderurgia pesada), subsidios a las empresas para que reactiven la economía y generen empleo. “En casa del herrero, cuchara de madera”, así que en un país que se las da de liberal y de libre empresa, acaban saliendo de la crisis mediante la intervención estatal (gran anatema de los liberales) y subsidiando empresas. ¿No habíamos quedado que estas cosas eran la receta de la izquierda?, pero las aplican porque están desesperados, el liberalismo ha fracasado y han de salir de la crisis económica. Es decir, la salida de la crisis fue por la izquierda.

Otro aspecto a destacar que constituye una solución que aportaron los yankees para salir de la crisis y que no es muy conocida, es la introducción de la “obsolescencia programada”. Esta salida servirá también para corregir una de las deficiencias estructurales del capitalismo: las economías de escala. Una economía de escala es aquella que pretende producir indefinidamente un producto, esto es técnicamente imposible, así que la solución que encontraron fue hacer productos de menor calidad y que tengan una durabilidad más corta para obligar al consumidor a volver a comprar el mismo producto antes de tiempo.

Una de las consecuencias del modelo de producción creado por Henry Ford, el fordismo, era la producción en cadena de productos de consumo. Esto en un primer momento lo que provoca es el abaratamiento del producto final pero genera otra consecuencia, y es que si todo el mundo compra el mismo producto, saturas el mercado y ya no tienes posibilidad de colocar los productos excedentes. La solución pues, fue hacer productos con una durabilidad programada, para que siempre haya necesidad de comprar el producto porque se ha estropeado antes de lo que supuestamente tocaba. Por lo que se ve, todavía estamos en este paradigma y continuamos en él pues las cosas duran menos.

Igual que el imperialismo servía para abrir mercados y colocar productos en el extranjero cuando el mercado nacional se satura, la obsolescencia programada sirvió para evitar la saturación del producto a nivel internacional.

En Alemania, también el fascismo imitó la misma solución de la intervención estatal, pues, al fin y al cabo, el liberalismo era el que había provocado la Gran Depresión. En el caso alemán, además del colapso creado por la crisis, se añade las reparaciones económicas de guerra que tenía que pagar por la Primera Guerra Mundial. Así que Hitler cuando llegó al poder, también realizó las mismas soluciones, hacer grandes programas estatales que consumiesen gran cantidad de mano de obra, como las autopistas alemanas y dinamizar la industria bélica que consume grandes cantidades de hierro y carbón, con el objetivo de preparar la Segunda Guerra Mundial. Por tanto, vemos que fue a través de la intervención estatal como se pudo salir de la crisis económica.

Retomando el hilo de la irrupción de la Revolución Rusa, como modelo a seguir para que la clase obrera consiguiera ciertas cuotas de bienestar, vemos que tenemos dos modelos económicos enfrentados: capitalismo liberal y comunismo.

Después de la Segunda Guerra Mundial, se llegó al consenso de que el Estado tenía que garantizar un mínimo de bienestar a las clases populares (esto ha sido una derrota del liberalismo y una victoria de la izquierda), y en Europa, la socialdemocracia creará un modelo mixto que combinará las dos opciones antagónicas. No será el liberalismo sin regulación de consecuencias dickensianas, pero tampoco será el comunismo estatal de la Revolución Rusa. Se creará en Europa una economía de mercado pero regulada por un Estado que intervendrá para corregir los desequilibrios de la economía mediante la redistribución de la riqueza. Nacerá así, el Estado del Bienestar y las políticas de protección social, y la base para crear este modelo mixto será el Estado Social



del marxismo, el primero que propugnó que los obreros tenían derecho a educación pública, sanidad universal y vivienda pública gratuita. Algo impensable en la esfera del liberalismo.

**El objetivo principal de crear políticas de protección social es evitar que la clase obrera se radicalice y buscando una alternativa a la miseria que genera el liberalismo, realice revoluciones que alteren el orden establecido e instauren un modelo soviético dentro de la Europa occidental.** Es por eso que tomando como base el Estado Social marxista, lo mejorarán con subsidios por desempleo, becas en función de la renta, ayudas para pagar el alquiler o para comprar vivienda.

El famoso Plan Marshall estaba diseñado para evitar que la izquierda europea se radicalizase y pensara en hacer revoluciones a la rusa en medio de la Europa occidental. Por ejemplo, si el objetivo oficial del Plan Marshall era, ayudar a la reconstrucción, por qué motivo España no recibió sus beneficios si también había salido de una guerra y necesitaba infraestructuras, pues muy sencillo, porque el Plan Marshall era en realidad para evitar el auge del comunismo y la España fascista era anticomunista, por tanto, le salía gratis a los yankees. No hacía falta invertir en España y prefería destinar recursos a Italia, Francia o Alemania que tenía partidos de izquierda y masas de obreros sindicalizadas.

Así, durante todo el periodo que duró la Guerra Fría, en Europa se disfrutó de un nivel de bienestar que permitía corregir las desigualdades del capitalismo y dotar de un estándar de vida digno a la clase obrera, evitando así pensar en revoluciones.

### **Old wine in new bottles (Vino viejo en botellas nuevas)**

Hacia la década de los 50, la maquinaria liberal volvió a ponerse en marcha y contraatacó el predominio económico que tenían las ideas keynesianas del Estado del Bienestar. Este contraataque fue liderado por Friedrich Von Hayek, un austríaco emigrado a EE.UU. Sin embargo, fue su discípulo Milton Friedman, profesor de economía en la Universidad de Chicago el que vendió el discurso neoliberal al mundo. Surgió así, la Escuela de Chicago que sería la responsable de crear el corpus teórico del neoliberalismo, es decir, el liberalismo del siglo XX i XXI por lo que se ve.

Esencialmente el prefijo neo (nuevo en latín) ya orienta sobre la base de la doctrina neoliberal, más de lo mismo pero cambiando las palabras. Para ellos, “el libre mercado es un sistema científico perfecto, un sistema en el cual los individuos, siguiendo sus propios intereses, crean el máximo beneficio para todos. Si alguna cosa no funciona en una economía de libre mercado –alta inflación o desempleo-, ha de ser porque el mercado no es auténticamente libre. La solución de la Escuela de Chicago es siempre la misma: aplicar de forma más estricta y completa los fundamentos del libre mercado” (Klein 82:2007). “El núcleo duro de la doctrina de Chicago es que las fuerzas económicas de la oferta, la demanda, la inflación y el desempleo son fuerzas que coexisten en perfecto equilibrio. (..) De la misma manera que se autoregulan los ecosistemas, manteniéndose en equilibrio, el mercado, si se le deja a su libre albedrío (sin absolutamente ningún tipo de intervención estatal), creará el número preciso de productos con sueldos exactamente adecuados para comprar estos productos. Un edén de plena ocupación, creatividad sin límite e inflación cero” (Klein 80-81:2007). Ya vemos por donde van, continúan insistiendo en la misma receta que se demostró ser falsa y que comportó el Crack del 29. Como ya no pueden utilizar la expresión “mano invisible”, ahora el mecanismo de nivelación de la riqueza se llamará “trickle down effect” (reguero hacia abajo), es decir, en un contexto donde las clases altas ganan mucho dinero, por medio de un proceso de filtración descendente, caerán algunas gotas de riqueza desde arriba hasta las clases bajas, así se redistribuirá la riqueza en ese mundo perfecto que, imitando los ecosistemas de la naturaleza tenderán al equilibrio, siempre y cuando se cumpla la condición *sine qua non* que el Estado no intervenga, bajo ningún motivo en el mercado, ni en la economía. La receta neoliberal para



conseguir eso es: privatización de los servicios públicos, desregulación (eliminación del papel del Estado como regulador de la economía, por ejemplo, dejando de establecer salarios mínimos o precios mínimos para productos básicos) y recorte del gasto social (desmantelamiento del Estado del Bienestar).

Todo eso es no funciona, para la clase obrera, pero para los burgueses sí, pues son los destinatarios finales de la riqueza al tener empresas, clínicas privadas. Es la coartada científico-académica del discurso económico de la derecha. Además, siempre que se aplican las recetas neoliberales y se comienza a ver que aquello no funciona, siempre tienen a punto la excusa perfecta diciendo que, las fuerzas no se equilibran porque continua habiendo intervención estatal de algún tipo.

También vemos por qué los políticos se esfuerzan tanto en aplicar la receta neoliberal, pues no les importa la situación de penuria en que dejan a la gente, pues mediante la puerta giratoria, después de acabar su mandato se sentaran en los consejos de dirección de las empresas que se beneficiaron de las privatizaciones. Es un círculo cerrado de beneficios multimillonarios que se retroalimenta a sí mismo, en el cual, la riqueza circula en un recinto cerrado que beneficia a políticos y clases altas, dejando a las clases populares viviendo en la miseria y con el papel de espectadores apáticos empobrecidos, pensando que ellos son responsables de su propia penuria por qué no han sabido participar de la fiesta.

Viéndolo así, se comprueba que el discurso neoliberal es la estrategia perfecta para transferir la riqueza del Estado a manos privadas y de las clases populares hacia las ricas. Este es el verdadero objetivo, no quieren hacer que la economía funcione, sino hacer más ricos a los ricos y empobrecer a la clase obrera.

### **El neoliberalismo camina**

La década de los 80 vivió un momento de coordinación efectiva de aplicación de la receta neoliberal en los dos lados del Atlántico con Reagan y Thatcher. Los dos fueron los que introdujeron la nueva receta en las democracias occidentales. Fue el primer ataque serio para disminuir el poder del Estado y el control de la izquierda en la economía.

La caída del muro en noviembre del 1989 y la subsiguiente implosión de los modelos del comunismo totalitario de raíz stalinista, eliminó de la escena política el contrapoder de la izquierda. Ahora ya no haría falta aplicar correctivos al capitalismo, pues la posible radicalización de la izquierda occidental no constituía una amenaza y no tenía ejemplos revolucionarios a seguir. Era “el fin de la historia”, como proclamó Francis Fukuyama. Al caer el bloque soviético, el péndulo de la historia dejaba de balancearse de derecha a izquierda y se podía limitar a seguir la trayectoria lineal descrita por la esfera capitalista. Una trayectoria que nos llevaría al abismo y a la mutilación de las políticas sociales en Europa y a la eliminación de las políticas de izquierda en la economía, esperando a que llegara el asalto final en forma de crisis perfecta, la madre de todas las crisis. La oportunidad definitiva en que finalmente la clase obrera permanecería pasiva ante el espectáculo de desmantelamiento de las políticas sociales que la protegían de los embates del capitalismo salvaje. Además, esto se haría con su consentimiento pues, bombardeado por los “mainstream mass media” (prensa generalista), no se le presentaría ninguna otra salida a la crisis que las recetas neoliberales que se tenían que aplicar, sí o sí, como única alternativa creíble al marasmo económico en que ella mismo nos había metido.

Es esto lo que está en juego, la supervivencia de las políticas sociales y con ella la garantía que la clase obrera pueda disfrutar de un mínimo de dignidad laboral y confort material para desarrollar una vida digna.

### **Conclusión del apartado.**

La idea principal de este escrito sobre análisis económico histórico y su relación con las ideologías es que la protección social no es más o menos factible en función de la coyuntura económica, si no que su existencia depende de si hay miedo o no a un cambio económico de verdad por la izquierda, es decir, va ligado a la fortaleza de la izquierda y la creación por parte de ésta de alternativas creíbles que den miedo a la derecha, suficiente como para destinar recursos a la política social que aleje a las clases populares de la posibilidad de hacer una revolución o, en su defecto, una alternativa creíble de izquierda que desafíe el *status quo* donde están instaladas las clases dominantes.

El *stablishment*, nos hará creer a través de los medios de comunicación que el mantenimiento de la protección social está condicionado a la bonanza económica. Nos lo justificaran con discursos económicos academicistas y ecuaciones que no entenderemos, pero la realidad histórica nos viene a decir que si hay voluntad política se hará todo lo que sea para encontrar los recursos. **Al fin y al cabo, la decisión de dónde y cómo se obtienen los recursos depende de la ideología económica que haya detrás**, y ya sabemos que a la derecha le encanta adelgazar el Estado, privatizar y dismantelar las protecciones sociales que tanta lucha le ha costado conseguir a la clase obrera. La profundidad de la estafa económica actual con la crisis que inició en el 2008 no justifica el dismantelamiento de las políticas de protección social, todo lo contrario, la propia existencia de la crisis es el contexto necesario para que aceptemos pasivamente la eliminación de las políticas sociales que nos protegen de la agresión del capitalismo salvaje.

Autor: Germà Martín. Politólogo y Antropólogo.

#### BIBLIOGRAFIA

Klein Naomi, "La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre", editorial Paidós, Barcelona, 2007.

Para finalizar:

## Manual para privatizar un servicio público

- 1- Dejar de invertir hasta que se deteriore y baje la calidad del servicio
- 2- Hacer ver al pueblo que el servicio público se deteriora porque es inviable
- 3- Vender el servicio público a una empresa amiga que financie tus campañas electorales